

RESEÑA HISTÓRICA

El Profesor José Fernández-Nonídez (1892-1947) y la Universidad de Murcia*

Juan-Carlos Argüelles

Area de Microbiología, Facultad de Biología, Universidad de Murcia, E-30100 Murcia, España. (arguelle@um.es)

Resumen

A comienzos del siglo XX, las nuevas teorías de la herencia cromosómica basadas en las redescubiertas leyes de Mendel llegaron a España gracias al profesor José Fernández-Nonídez, quien las aprendió y desarrolló durante su estancia investigadora en la Universidad de Columbia con Thomas H. Morgan y Edmund B. Wilson, científicos de talla excepcional, fundadores de la Genética clásica. Antes de instalarse definitivamente en Estados Unidos –donde realizaría toda su actividad científica y fallecería en 1947–, Nonídez ganó por oposición la cátedra de Zoología en la recién creada Universidad de Murcia (1916), siendo nombrado Decano de la Facultad de Ciencias. Sin embargo, su estancia en Murcia fue muy breve y no tuvo repercusión científica o académica alguna, más allá de un estudio puntual sobre taxonomía entomológica o una revisión sobre la determinación del sexo en mamíferos. Con los escasos datos disponibles, en este trabajo se repasa la permanencia en Murcia del profesor J. Fernández-Nonídez.

Abstract

At the beginning of the XXth century, the new theories concerning the chromosomal inheritance based on the rediscovered Mendel's laws, were introduced in Spain by the Professor José Fernández-Nonídez who learnt and developed them at the Columbia University under the supervision of Thomas H. Morgan and Edmund B. Wilson, two outstanding scientists who founded the Classic Genetics. Before to set up definitely in the USA –country where he carried out his scientific career and passed away in 1947–, Nonídez won a permanent position as Professor of Zoology in the new born University of Murcia (1916), being appointed as Dean in the Faculty of Sciences. However, his very short-stay in Murcia had no academic or scientific repercussions, with exception of a single study on entomologic taxonomy and a review on sex determination in mammals. Based on the scarce data available, this paper surveys the settle in Murcia of J. Fernández-Nonídez.

* Este artículo está dedicado al Prof. Agustín G. Soler Andrés, como homenaje de admiración y afecto en ocasión de su retiro académico.



Figura 1. Retrato fotográfico del profesor José Fernández-Nonidez. Se desconoce la fecha de la imagen, pero ésta debió ser tomada, con toda probabilidad, antes del asentamiento definitivo de Nonidez en los Estados Unidos (cortesía del Archivo del MNCN, Madrid).

Introducción

José Fernández-Nonidez y López-Calvo (Fig. 1) nació en Madrid en 1892 y falleció en los Estados Unidos en 1947. Se licenció en Ciencias (sección Naturales) por la Universidad Central de Madrid, y posteriormente obtuvo el Doctorado en la misma Universidad, mereciendo en ambos títulos la mención de premio extraordinario. Sin embargo, con excepción de sus años de formación como estudiante predoctoral y del breve interregno correspondiente a su etapa en Murcia, la carrera científica de Nonidez transcurrió prácticamente en su totalidad en los Estados Unidos. En aquel país se casaría en dos ocasiones, teniendo dos hijos de su segundo matrimonio que quedaron huérfanos a temprana edad, debido a su repentino fallecimiento cuando había sido nombrado profesor en la Universidad de Georgia. A pesar de la distancia, Nonidez mantuvo una relación estrecha con sus colegas españoles; esta circunstancia propició su regreso transitorio a España para impartir un cursillo en el Museo de Ciencias, donde explicó las nuevas teorías genéticas que había aprendido tras su estrecha colaboración con el equipo de Thomas Morgan. El contenido del curso fue recogido posteriormente en el

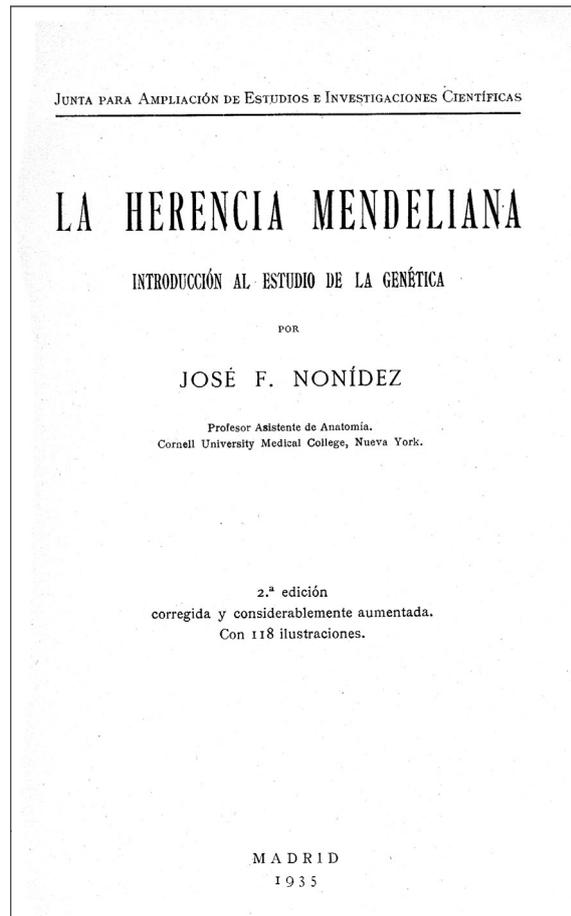


Figura 2. Portada del libro "*La herencia mendeliana: Introducción al estudio de la Genética*". Este ejemplar corresponde a la 2ª edición (1935), y se considera el punto de arranque en España de las teorías cromosómico-mendelianas, que Nonidez aprendió y desarrolló con T. H. Morgan y E. B. Wilson, en la Universidad de Columbia.

libro titulado: "*La herencia mendeliana: introducción al estudio de la Genética*", publicado inicialmente en 1922, con una segunda edición corregida y aumentada en 1935 (Fig. 2). Este texto se considera el punto de arranque en España de las nuevas ideas sobre la transmisión de la herencia biológica, de acuerdo con las leyes de Mendel.

En 1916, Nonidez obtuvo por oposición la cátedra de Zoología en la Universidad de Murcia, aunque su permanencia en tierras murcianas fue muy corta, ya que en 1917 solicitó permiso para trasladarse a la Universidad de Columbia, en Nueva York, incorporándose para trabajar bajo la supervisión directa de Wilson y Morgan. Con posterioridad, renovaría esta situación de licencia y en 1920 se autorizó su excedencia voluntaria, sin sueldo, para que prosiguiese sus investigaciones en la Carnegie Institution de Washington, ejerciendo como ayudante. Nonidez renunciaría definitivamente a su cátedra de Murcia en 1929, cuando fue nombrado profesor de Anatomía en

la Universidad de Cornell (Pinar 1999). El presente trabajo tiene como propósito revisar cuales fueron los principales acontecimientos científicos y personales que jalonaron la permanencia en Murcia del profesor Fernández-Nonidez.

Etapa Formativa

Indudablemente toda la carrera científica de Nonidez se benefició de la magnífica atmósfera intelectual creada en torno a la Junta de Ampliación de Estudios (JAE), cuyo primer presidente fue Ramón y Cajal, y al ingente trabajo de renovación e impulso realizado en el Museo Nacional de Ciencias Naturales en Madrid por uno de los biólogos españoles de mayor prestigio y más amplia trayectoria investigadora, Ignacio Bolívar (1850-1944), trayectoria que se vio truncada al concluir la trágica contienda fratricida española, debiendo tomar el camino del exilio y refugiándose en Méjico junto con un selecto grupo de intelectuales españoles. Allí fallecería sin regresar a España.

Aunque de formación entomológica, Bolívar auspició el desarrollo de otras disciplinas científicas, posibilitando la instalación del laboratorio de Biología en unos talleres y dependencias anexos a la Residencia de Estudiantes. Su dirección le fue asignada a Antonio de Zulueta (1885-1971), quien inició los primeros estudios de Genética experimental y, fundamentalmente, puso en marcha un extraordinario “Curso práctico de Biología” que se impartiría ininterrumpidamente desde 1914 hasta la Guerra Civil. Dicho curso sirvió principalmente para la preparación de importantes jóvenes talentos que luego eran pensionados para llevar a cabo estancias de investigación en el extranjero. El propósito último de la JAE consistía en formar y consolidar brillantes grupos de investigación propios, una vez que los pensionados retornasen a España. Sin embargo, con cierta frecuencia los investigadores eran reclutados por los centros receptores, realizando su carrera fuera de España. Esta política suponía una ruina económica y un empobrecimiento intelectual para la nación, que Ramón y Cajal lamentaba amargamente (Pinar 1999).

Desde muy joven, Nonidez se había sentido atraído por la Entomología y así, concluida la carrera, se incorporó al excepcional grupo de investigadores recientemente constituido en el pequeño laboratorio anexo al Museo de Ciencias Naturales. Bajo la experta dirección de Zulueta se formaron nombres míticos —aunque no demasiado conocidos fuera del ambiente especializado— en la historia reciente de la investigación biológica española, como fueron: Nicolás Ac-húcarro, Manuel Bordás, Fernando Galán, Florencio Bustinza, Dolores Cebrián, Miguel Prado Susch y un

largo elenco. Orientado por Zulueta, Nonidez se inició en la investigación con un trabajo sobre los mecanismos de espermatogénesis en el coleóptero *Blaps lusitanica*, seguido por un estudio comparativo entre *B. lusitanica* y *B. walti*, que constituirían el núcleo de su tesis doctoral (Nonidez 1914). En estas investigaciones ya se esbozaba una primera aproximación al posible papel que pudieran jugar los cromosomas sexuales en la determinación del sexo; aunque aún se admitía la existencia de una predeterminación sexual en el óvulo, previa a la fecundación, así como la influencia decisiva de los factores medioambientales (Pinar 1999, 2002a).

Ya durante los estudios de licenciatura, Nonidez había sido becado por la JAE para llevar a cabo durante los meses de verano de 1914, diversos trabajos prácticos sobre biología marina en la reputada Estación Biológica Marítima de Santander, que dirigía el profesor José Rioja (Sánchez-Ron 1988). Durante el curso 1914-1915, participó como ayudante en un amplio estudio sobre “la fauna entomológica de España y Portugal y de los ortópteros del África Oriental”, que dirigían Bolívar y Arias Encobet. También publicó un pequeño artículo con la descripción de un ginandromorfo en *Lycaena escheri* (Nonidez 1915). Posteriormente, tras la defensa de su Tesis Doctoral, la JAE volvió a becarlo en marzo de 1915, trasladándose a la universidad de Cambridge donde realizaría estudios citológicos bajo la dirección de dos prestigiosos profesores, L. Doncaster (Citología) y R. C. Punnett (Genética). En su programa de trabajo se contemplaba también una breve estancia en París con E. Simon, con objeto de consultar algunas dudas surgidas sobre la identificación de los arácnidos en el proyecto antes mencionado (Pinar 1999, 2002b).

Catedrático de la Universidad de Murcia (UMU)

Con tan sólo 24 años, Fernández-Nonidez obtuvo por oposición la cátedra de Zoología General en la recién creada Universidad de Murcia (que en sus inicios mantenía el apelativo de Universidad Literaria), puesto para el que fue nombrado por el entonces ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes (Julio Burell y Cuéllar), tomando posesión el 22 de Febrero de 1916. Como anécdota cabe mencionar que, en la orden de nombramiento, se hace constar la asignación del sueldo anual correspondiente a la cantidad de 4.000 pts., especificándose que tal retribución debería ser devengada a expensas de los fondos propios de la Universidad, sin que el Ministerio consigne la dotación de una partida al efecto. Más tarde y en aplicación de sendos Reales Decretos, sus emolumentos se verán

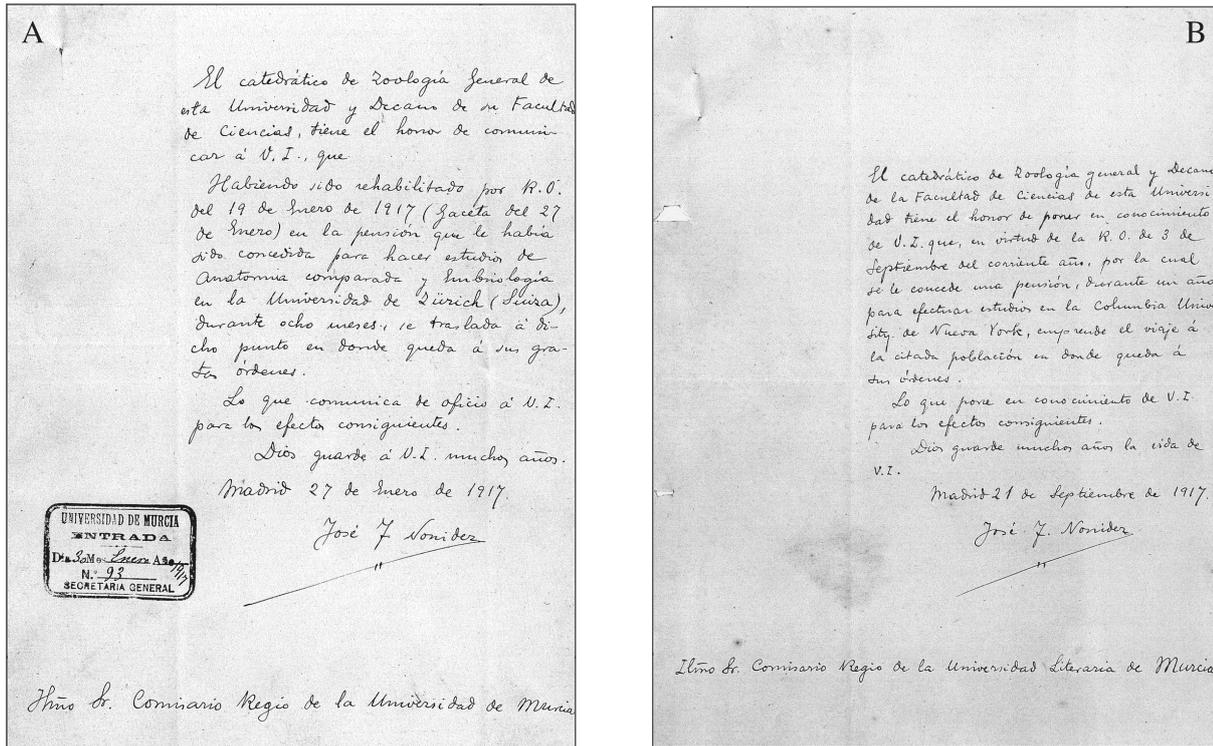


Figura 3. Instancias manuscritas de Nonidez al Comisario Regio de la Universidad de Murcia. En ambos escritos, comunica su traslado a la Universidad de Zürich (A) y, posteriormente, a la Universidad de Columbia (B), una vez que hubo renunciado a realizar el viaje anterior. Esta última estancia, financiada con una pensión de la JAE, sería fundamental para la introducción en España de las teorías mendelianas de la herencia (ver texto) (Archivo de la UMU).

incrementados primero a 6.000 pts (24 de Octubre de 1918) y, un año más tarde, a 7.000 pts. (6 de Octubre de 1919). Se da la circunstancia paradójica de que ya en esa época, Nonidez se encontraba en situación de excedencia voluntaria sin sueldo en su cátedra de Murcia.

Casi simultáneamente a su incorporación como profesor, en Diciembre de 1916, es designado Decano de la Facultad de Ciencias, tomando posesión el 18 de Enero de 1917 ante el Comisario Regio, cuya firma no aparece registrada en el documento, aunque probablemente debiera tratarse de Vicente Llovera –quien había sustituido al fallecido Mariano Baquero– y no del futuro Rector José Loustau, que no accedería al cargo de Comisario Regio hasta abril de 1918 (Argüelles 2005). En el acto intervino, levantando acta, el secretario general de la Universidad, Manuel Maza Ruiz (catedrático del Instituto General y Técnico de Murcia)

De la documentación disponible en el archivo histórico de la UMU, se desprende que Nonidez no tuvo nunca verdadera intención de asentarse en tierras murcianas. Menos de un año después de tomar posesión, y tras serle adjudicada pensión de la JAE, solicita licencia al comisario regio para trasladarse a Zürich (Suiza) con objeto de realizar estudios de Anatomía

Comparada y Embriología (Fig. 3A). No obstante, al encontrarse Europa enfrascada en la 1ª gran contienda mundial, y “en vista de las graves circunstancias por las que atraviesan los países europeos a causa de la guerra”, decide replantearse la situación y suspender su marcha. Apenas transcurrido un mes cursa escrito de renuncia, cancelando su petición anterior y pidiendo ser reintegrado con normalidad en su cátedra.

Sin embargo, quizá desesperanzado ante la pobreza intelectual que se vive en Murcia y determinado por sus inquietudes investigadoras, fruto de los años de brillante actividad en Madrid junto a Zulueta, Nonidez tarda muy poco tiempo en volver a considerar una nueva etapa investigadora en el extranjero. Pide y obtiene la renovación de la ayuda por la JAE y con fecha 21 de septiembre de 1917 –esta vez sí prosperó su intento–, pone en conocimiento del Comisario Regio su traslado “...durante un año, para efectuar estudios en la Columbia University of New York, emprende el viaje a la citada población en donde queda a sus órdenes” (Fig. 3B). La primera estancia de Nonidez en los Estados Unidos transcurriría en el laboratorio de Thomas H. Morgan, aunque el trabajo directo lo realizaría junto al eminente citólogo Edmund B. Wilson. Esta circunstancia resultaría decisiva en la posterior introducción en España de la teoría cromosómico-

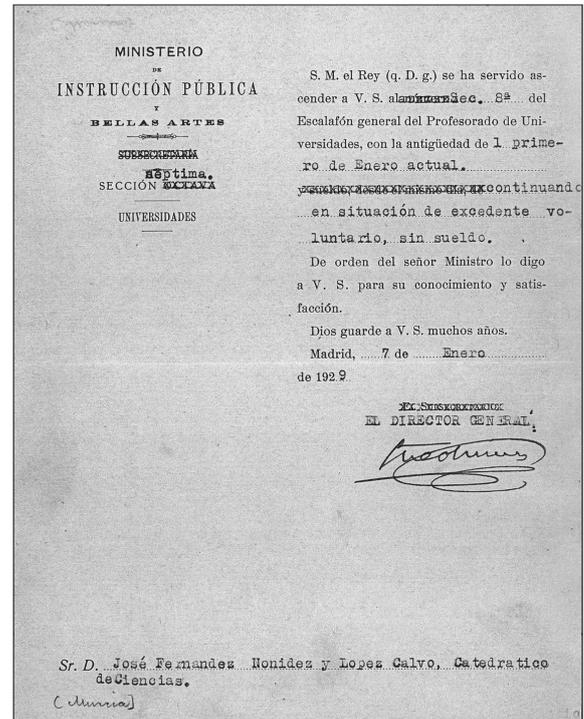
mendeliana, cuando Nonidez regresó temporalmente a nuestro país en 1920.

Las firmes aspiraciones de nuevos cauces investigadores en la carrera de Nonidez, van a ocasionar algunos contratiempos burocráticos para el normal funcionamiento de la Facultad de Ciencias en Murcia, según se recoge en la documentación del archivo universitario. Así, sólo pocos días después de iniciar su ejercicio como Decano (25 de Febrero de 1917), el Secretario General levanta diligencia para acreditar como "...en virtud de orden superior recibida telegráficamente, Nonidez cesa en su puesto de Decano" (cuando pidió licencia de traslado a Zürich). Meses más tarde, el Secretario se ve obligado a intervenir de nuevo para dejar sin efecto dicho cese, al haber sido anulada la petición previa (7 de julio de 1917). Por fin, cuando su marcha a Nueva York es definitiva, Nonidez delega el cargo de Decano "*hasta su regreso*" a favor del catedrático de Química General, Antonio Ipiens Lacasa, que le sigue en orden de antigüedad como miembro de dicha Facultad de Ciencias. De realizar estas últimas gestiones se ocupa el nuevo Secretario General de la Universidad, Juan de la Cierva y López, quién ejercería el cargo con carácter vitalicio (Argüelles 2005)

Tal delegación de funciones fue una mera formalidad, puesto que Nonidez nunca regresaría a la Universidad de Murcia, contingencia que no le impediría conservar de forma virtualmente ininterrumpida su cátedra de Murcia desde 1917 hasta 1929 cuando, ya ejerciendo como profesor de Anatomía en la Universidad de Cornell, renunciaría definitivamente a la misma. En este intervalo, la JAE prorrogó su pensión durante un año, siendo nombrado en 1918 ayudante de Biología Celular con Wilson y regresando temporalmente a España en 1920 para impartir en el museo de Ciencias, su famoso curso introductorio sobre las nuevas concepciones de la Genética. Desde finales de ese año, Nonidez se afincó definitivamente en los Estados Unidos, sin perder nunca el contacto con sus colegas españoles. A pesar de esta ausencia tan prolongada de Murcia, se produciría un hecho curioso en la siempre proverbial Administración española: en Enero de 1929, Nonidez fue ascendido a la Sección 8ª del Escalafón General del Profesorado de Universidad, haciéndose constar en el oficio librado al efecto que el interesado continuaba "*en situación de excedente voluntario sin sueldo*". (Fig. 4).

Actividad académica y científica de Fernández-Nonidez en Murcia

Prácticamente toda la información de que se dispone sobre las tareas docentes e investigadoras, así como



la estancia cotidiana relativa a los pocos años que Fernández-Nonidez pasó en Murcia, proceden de la extensa correspondencia que mantuvo con su íntimo amigo y compañero de estudios, Cándido Bolívar (el hijo de Ignacio Bolívar). En el archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN, Madrid) se conservan alrededor de 80 cartas y postales manuscritas; documentación que ha sido ampliamente consultada y que constituye la base para la elaboración del presente epígrafe (Archivo del MNCN, caja P18; en lo sucesivo MNCN-P18).

La labor investigadora de Nonidez fue muy escasa durante su estancia en la Universidad de Murcia. La mayor parte de su tiempo lo dedicaba a la preparación de las clases —impartía docencia a las 9.30 de la mañana en días alternos—, así como a la organización académica de la Facultad, que entonces tenía su sede entre el Instituto de 2ª Enseñanza y las Escuelas Graduadas de "El Carmen" y contaba con un número de alumnos muy reducido (Argüelles 2005). Sin embargo, disponía de mucho tiempo libre, razón por la que escribió a C. Bolívar pidiéndole que le enviara ejemplares de crustáceos y quercetos, cuyo estudio se proponía abordar en profundidad. También dejó constancia de sus impresiones sobre la situación universitaria en Murcia... "*Aquí ya parece que vamos a tener Universidad; excuso decirte que yo me voy a poner el laboratorio a mi gusto, pues desde luego se piensa en construir edificio nuevo*" (Octubre de 1916, MNCN-P18).

Sabemos que realizó frecuentes excursiones por los alrededores de la ciudad –a menudo en compañía de su colega naturalista José Loustau–, en busca de quercetos o pseudoescorpiones autóctonos. Así, en 1917 escribió “...*He salido tres veces al campo, acompañado de Loustau; hemos estado en el Palmar pues por aquí cerca no hay sitio en que sea probable buscar insectos o quercetos, puesto que todo está cultivado y no es prudente aventurarse dentro de la huerta dado el carácter rifeño (¡sic!) de sus habitantes*”. Lamenta Nonidez la escasez de sus capturas, dado que la aridez y sequedad del terreno “*hace que no existan, ni aún debajo de las piedras más grandes. En cambio Loustau ha cogido algunas plantas muy bonitas que está secando para ir formando una colección de la provincia (sic)*” (MNCN-P18). Sin embargo, en sus continuas excursiones por la provincia, consiguió recolectar varios ejemplares que identificó minuciosamente con los pocos medios de que disponía, junto con las muestras que le remitían de Madrid. Este trabajo experimental culminaría con una importante publicación titulada “*Pseudoescorpiones de España*” (Nonidez 1917a), donde se describían algunas especies de interés como el *Chelifer iberus* y el *Ch. setiger*; incluyendo varias citas nuevas para España, caso del *Ch. ariasi* y de distintos *Obisium*, como el *O. simoni* o el *O. bolivari* (dedicado a Ignacio Bolívar). El texto se acompañaba con numerosos dibujos y esquemas ilustrativos, elaborados por el mismo autor a partir de la observación directa de los ejemplares (Pinar 1999).

Ese mismo año, apareció el que algunos expertos consideran como uno de los mejores trabajos científicos de la época sobre la determinación del sexo en el hombre y los mamíferos (Nonidez 1917b). Fue publicado en la revista española de Ginecología y Obstetricia, y no se trataba de una monografía especializada resultado de su investigación experimental, sino de una extensa revisión general, amplia y rigurosamente documentada para su época, donde se exponen los últimos conocimientos relativos a la determinación de los caracteres sexuales, se introducen las primeras nociones de la herencia mendeliana, recién descubierta, y se resalta la importancia de las investigaciones citológicas, sugiriendo igualmente que las estructuras transmisoras de la herencia (los futuros genes), eran de naturaleza química (Nonidez 1917b). En todos sus trabajos, Nonidez hace gala de profundo rigor, cuidado estilo científico y amplia y actualizada documentación. Resulta sorprendente y difícil de entender cómo pudo tener acceso a las fuentes y las últimas publicaciones –salvo su correspondencia madrileña–, dadas las tremendas carencias y limitaciones de equipamiento entonces existentes en la neonata Universidad de Murcia.

Vida social en Murcia

No hay ningún dato especialmente destacable en la vida cotidiana de Nonidez en Murcia, cuya atmósfera intelectual criticaba duramente en carta a C. Bolívar “*Aquí la vida es muy aburrida y no queda más recurso que trabajar; estoy deseando que refresque un poco para subir a las montañas cercanas desde las que se vé el mar, Cartagena y el Mar Menor, y aprovecharé los días de trabajo pues tan solo cuesta 15 céntimos en llegar hasta su pié que está lleno de pinos. Hoy he escrito a Jiménez de Cisneros, por si se anima a hacer alguna excursión conmigo (sic)*” (Octubre de 1916; MNCN-P18). Además de las expediciones campestres, en los momentos de asueto se reunía a charlar con otros profesores solteros, también hospedados en el hotel Victoria, intimando preferentemente con Loustau. Juntos solían dar largos paseos por “El Malecón”, mientras comentaban las tristes vicisitudes y penurias académicas de la Universidad o discutían sobre asuntos de índole científica que, indudablemente, les resultarían más placenteros. Diversos testimonios coinciden en afirmar la alta valoración que Nonidez tenía del talento y las cualidades científicas de Loustau; y cuando ya se asentó definitivamente en los Estados Unidos, hizo varios intentos para que el entonces Rector se marchara con él a investigar en América (Argüelles 2005).

Hombre de inmensa cultura, Nonidez hablaba correctamente inglés, francés y alemán, y era un amante apasionado de la música. Anecdóticamente, escribe a Bolívar que todos los días, después de cenar temprano, iba caminando desde el hotel hasta el Casino donde, además de participar en la tertulia vespertina que solía alargarse hasta pasada la medianoche, se dedicaba a tocar en una pianola magnífica instalada por la directiva a disposición de los socios. Según parece debió hacer bastantes progresos, ya que “*estoy aprendiendo a tocar la sonata de Kreutzer, la Pastoral y la Sinfonía patética de Tchahikowsky*”. Anunciando con satisfacción dos conciertos inminentes “*con muy buenos programas*” (MNCN-P18). De hecho, gran parte de sus misivas escritas desde Murcia lleva el anagrama del Casino.

Consideraciones finales

Además de la Ciencia y de su intensa afición por la música, Nonidez cultivó con el mismo interés otras aficiones como la jardinería o el dibujo. Era igualmente un lector apasionado, e incluso hizo sus pinitos como escritor, llegando a redactar un pequeño cuento infantil ilustrado sobre una ardilla peculiar (“chipmunk”), que con otros pequeños animales rondaba el jardín de su

casa americana en Woods Hole. El cuento fue escrito a instancias de los niños que les visitaban, teniendo una buena acogida entre el público (MNCN-P18, Pinar 1999).

El resto de la cronología epistolar de Nonidez con Bolívar –aparte de aspectos relativos a varios problemas surgidos durante la edición de sus obras por la JAE–, constituye un interesante registro histórico tanto de la evolución profesional y las vicisitudes personales de sus protagonistas, como también de los cambios y problemas que se viven en las respectivas naciones. Sin mencionar expresamente a la República, Nonidez aboga en 1932 por el éxito del cambio de régimen... “*Es de desear que con vuestros esfuerzos logréis organizar un país donde imperen el orden y la justicia, y donde no haya más aristocracia que la constituida por las gentes con “brains” como dicen por aquí*” (sic). Respecto de la situación que se vive en América en la década de 1930, Nonidez la califica de bastante mala “*con más de once millones de personas sin trabajo*”. Se queja de la enorme carestía de la vida y los elevados impuestos (especialmente en bebidas alcohólicas, no hay cerveza y el vino autorizado será “*agua-chirlis*”), le preocupa que se hay paralizado su ascenso en la Universidad de Cornell por la congelación de sueldos, y justifica la elección de Roosevelt tras “*el carácter reaccionario del gobierno de Hoover, y su indecisión y abandono ante el pánico financiero*” (Noviembre de 1932, MNCN-P18).

A pesar de su lejanía, Nonidez siempre quiso mantenerse en contacto con los investigadores y los trabajos que se hacían en el Museo Nacional. Notificó los cambios de domicilio, para que se le enviaran puntualmente varios boletines y revistas suscritas. A petición de sus colegas en la JAE, prepara una segunda edición actualizada de “*La Herencia mendeliana*”, su obra capital sobre la genética cromosómica y las leyes de Mendel. No obstante, escribe en varias ocasiones a C. Bolívar quejándose porque, después de su diligencia para tener el texto reformado a punto -habiéndolo suspendido varios trabajos que tenía en marcha-, los excesivos retrasos en la publicación van a dejarlo algo anticuado y carente de materias que debería contener con arreglo a los nuevos conocimientos. Nonidez que había renunciado a una posible retribución por esta nueva redacción (“*Si la Junta tiene que atender a gastos de mayor urgencia ...puede darme las gracias, y no más*”), la reclama ahora “*...no por el trabajo que he hecho, sino por la pérdida de tiempo que supone el escribir de nuevo una obra para que vaya al cesto de los papeles*” (Enero de 1935, MNCN-P18). Finalmente, la cuestión se resolvería satisfactoriamente; esta 2ª edición salió en 1935 (Fig. 2) sin mayores contratiempos gracias a los esfuerzos de C. Bolívar,

mereciendo críticas elogiosas y teniendo una gran repercusión entre la comunidad científica.

En conclusión, la estancia del profesor José Fernández-Nonidez en la recién creada Universidad de Murcia, duró aproximadamente un año y tuvo un carácter meramente administrativo. Con excepción de su artículo sobre los pseudoescorpiones y de la extensa revisión sobre la determinación del sexo en mamíferos, no tenemos ninguna evidencia de que intentara formar un grupo especializado de trabajo, ni de que dejara ningún discípulo continuador de sus investigaciones. Tampoco su breve gestión como Decano de Ciencias arrojó resultados de interés. En consecuencia, se puede afirmar que la actividad de Nonidez como catedrático de Zoología, fue completamente irrelevante para la dilatada y difícil consolidación ulterior de la universidad murciana y su desarrollo científico.

Agradecimientos

Estoy en deuda con la Profa. M^a Dolores García (Área de Zoología, Universidad de Murcia), por su revisión crítica del manuscrito y sus instructivas sugerencias. Deseo expresar también mi gratitud a Isabel Segura (Archivo de la UMU) y a M^a Victoria Gómez (Sección de personal de la UMU), por su ayuda para acceder a la documentación académica del Prof. Nonidez en Murcia. A M^a Luisa Tárraga (Instituto de Historia, CSIC, Madrid) que me ha proporcionado algunas monografías relevantes, a Carmen Velasco y Manolo Parejo (Archivo del MNCN) por la fotografía aquí reproducida y las facilidades recibidas para consultar la correspondencia entre J. F. Nonidez y C. Bolívar. A Pilar González Párraga por la preparación del material gráfico. El trabajo experimental en el laboratorio del autor ha sido financiado con cargo al proyecto PB/07/FS/02 de la Fundación Séneca (Comunidad de Murcia).

Nota

Cuando había sido concluida la redacción de este artículo, el autor ha tenido acceso al libro: “*Ciencia e Instituciones científicas en la Región de Murcia (1750-1936)*” (Manuel Valera, ed. Fundación Séneca (2005). En el mismo, se recoge una anotación biográfica del Prof. J. Fernández-Nonidez como primer catedrático de Ciencias en la UMU.

Referencias

- Argüelles JC. 2005. El milagro del rector Loustau. Murcia: Ed. Nausicaä.

- Correspondencia entre J.F. Nonidez y C. Bolívar. Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales, Caja P-18 (citado como MNCN-P18).
- Nonidez JF. 1914. Los cromosomas en la espermatogénesis de *Blaps lusitanica* Herbst. Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales, Serie Zoología 18: 1-97.
- Nonidez JF. 1915. Sobre un caso de ginandromorfismo en la *Lycaena escheri* Hb. Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural XV: 78-88.
- Nonidez JF. 1917a. Pseudoescorpiones de España. Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales, Serie Zoología 32: 1-45.
- Nonidez JF. 1917b. Ideas actuales sobre la determinación del sexo. Revista Española de Obstetricia y Ginecología 2: 1-10 y 63-77.
- Pinar S. 1999. La recepción de la teoría cromosómica-mendeliana en España. La contribución de José Fernández Nonidez. *Asclepio* LI: 27-54.
- Pinar S. 2002a. The emergence of modern genetics in Spain and the effects of the Spanish civil war (1936-1939) on its development. *Journal of the History of Biology* 35: 111-148.
- Pinar S. 2002b. La vertiente histológica de José Fernández Nonidez. Introdutor de la teoría mendeliano-cromosómica en España. *Asclepio* LIV: 3-19.
- Sánchez-Ron JM. 1988. (1907-1987). La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después. *Estudios sobre la Ciencia, CSIC*, 2 volúmenes.